ROSA-CRUZ DE ORO



PARACELSO

Marzo 1950 - Septiembre 1959

TIP. COLÓN - BOGOTÁ

4

FRATERNIDAD ROSA-CRUZ ANTIGUA

REVISTA DE CIENCIA ROSA-CRUZ

ORGANO DEL CENTRO ROSA-CRUZ DE BOGOTA - COLOMBIA

Director: ISRAEL ROJAS R. — Apartado 1416.

Año X — Marzo de 1950 — Nº 31

Tarifa Postal Reducida - LICENCIA No. 1345 del Ministerio de Correos y Telegrafos

AUREOLUS FILIPPUS TEOFRASTO BOMBASTO

Aureolus Filippus Teofrasto Bombasto, llamado Paracelso, con este último nombre conocido en la tradición científica de la historia de la medicina, pues se le considera con justa razón el padre de la Química moderna.

Este insigne Rosacruz nació en noviembre de 1493 en Einsiedeln, Villa Suiza, situada en el fondo de un hermoso valle, murió en el año de 1541 habiendo vivido pues 48 años, de los cuales dedicó la mayor parte a investigaciones de orden trascendental, dejando obras que aún no han sido comprendidas del todo, debido a su profundidad y a la forma alegórica que hubo de emplear, porque su época era de necio oscurantismo y por tal razón se perseguía al hombre que pretendiera saber más que los de su época.

Paracelso fue aureolado con el título de divino, debido a que curaba todas las enfermedades sin excepción, habiendo sanado a enfermos de cáncer, lepra y otras enfermedades que todavía la ciencia actual considera incurables.

Paracelso estudió a fondo la ley de Analogías, y por ella pudo descubrir sutilezas de la naturaleza que le permitieron establecer un catálogo de conocimientos, que hoy los biólogos modernos aún no aciertan a comprender en toda su justeza y profundidad, tal como lo entendiera el insigne sabio al cual está dedicado este número de nuestra Revista.

Paracelso llamó a la lepra enfermedad del oro, a la sífilis enfermedad del mercurio, y así a cada afección le dio el nombre de la sustancia que hacía falta en el organismo y por ello, al proporcionarla técnicamente. es el fundamento verdadero de su curación.

Debemos entender que tanto el oro, como el mercurio, el hierro, la plata, etc., son metales o sales que para ser debidamente aprovechados por el organismo viviente del reino animal, es indispensable que estos minerales hayan sufrido transformación al ser empleados por el reino vegetal; las plantas tienen la cualidad prodigiosa de transformar las sales minerales en sales biológicas y así ya pueden ser aprovechadas por el reino animal o animal humano.

Para beneficio de los sinceros estudiantes de los fenómenos vitales relacionados con la salud, se ha publicado una obra titulada "Plantas Mágicas", en la cual los puntos fundamentales de la ciencia paracelsiana están debidamente estudiados. Ultimamente han publicado "Obras Completas de Paracelso", libro éste de gran profundidad, el que no puede ser leído con éxito, sino únicamente por los que tengan alguna preparación en el terreno científico de la biología y de la psicología trascendente, pues los temas están tratados llevando en paralelismo el conocimiento de esa dualidad.

En el terreno filosófico, Paracelso ahondó el conocimiento de la Biblia en su sentido esotérico y por ello llegó a conclusiones místicas de orden subliminal, trascendiendo a la letra que mata, llegó al espíritu que es el que da vida.

La síntesis filosófica de la vida práctica, la dejó estampada en la siguiente frase, de profundo, como armónico sentido: "El hombre debe aprender a pensar como un Filósofo y a sentir como un Artista". Y efectivamente el ente humano que logre pensar con la sutilidad y vigor de un verdadero filósofo, y a sentir con el íntimo estetismo de quien sabe amar la vida, puede lograr esa armonía, ese equilibrio entre cerebro y corazón, entre corazón y cerebro, que es lo único que hace la vida digna de vivirse.

La felicidad, esa palabra tan llevada y traída sin que tenga en modo alguno comprobación realizable en la vida común de los humanos, pues unos imaginan que ella es producto resultante de dinero acumulado, otros la hacen emerger de la fama, otros de los placeres sensuales, pero resulta que los que pueden obtener alguna de estas cosas o todas en conjunto, son en realidad de verdad los más infelices de los seres humanos. El que llena la copa del mundano placer, le llega consecuencialmente el terrible vacío procedente de la decepción natural que la exagerada satisfacción de un deseo produce en el alma. Los que acumulan demasiado dinero, se convierten al fin de cuentas de esclavos del mismo, y arrastran su avaricia como pesado fardo. El que adquiere fama, la humanidad se venga no dejándole momento tranquilo y estando siempre lista a criticarlo acerbamente por el más leve desliz. De ahí que todos aquellos modos por medio de los cuales la humanidad cree ser feliz, no le traen más que infelicidad, dolor y desdicha.

A pesar de que lo dicho anteriormente tiene un profundo realismo, podemos afirmar enfáticamente que la felicidad sí existe y es la natural consecuencia de la armonía interior; esta interior armonía se consigue cuando se logra un perfecto equilibrio entre el pensar y el sentir, entre el cerebro y el corazón; de ahí que Paracelso diera la fórmula exacta de la vida feliz, al decir que: "El hombre debe aprender a pensar como un Filósofo y a sentir como un Artista".

Mucho podemos obtener de la sabiduría paracelsiana, si dedicamos alguna atención al estudio de sus libros, grandiosa herencia que el sabio legó a los hombres deseosos de saber.

Este insigne Rosacruz conoció a fondo la Alquimia, ciencia trascendental que los físicos modernos están comprobando en los laboratorios, y que los alquimistas esoteristas constatan todos los días al mutar las pasiones en sentimientos nobles, los pensamientos vulgares en elevadas aspiraciones, la enfermedad en salud, la intranquilidad en placidez y en fin, todo

lo negativo de la vida en lo sublime y positivo de la existencia. Tales maravillas de armonía se logran reeducando nuestra naturaleza y transformando por divina alquimia lo inferior en superior; esta es la lección nítida y clara que sacamos al estudiar a Paracelso, el que como eminente Rosacruz que fue, conoció el meollo de las cosas y la razón del sér de los fenómenos vitales.

Estudiemos a Paracelso y así honraremos a ese gran sabio de las edades.

PLENITUD DE PAZ, PODER Y ABUNDANCIA

Razón tienen optimistas y pesimistas, aunque entre unos y otros haya tan antitética diferencia como entre la luz y las tinieblas. Unos y otros tienen razón; pero cada cual la tiene desde un peculiar punto de vista que influye en su conducta como factor determinante de energía o impotencia, paz o tribulación, éxito o fracaso.

El optimista ve las cosas íntegramente en sus verdaderas y exactas relaciones; el pesimista las mira desde un mezquino y unilateral punto de vista. La inteligencia del primero está iluminada por la sabiduría; la del segundo, entenebrecida por la ignorancia. Ambos edifican su mundo interno según el plan de sus miras respectivas. El optimista, con intención y conocimiento superiores, fabrica su propia dicha; y en el grado en que la fabrica, coopera además a fabricar la del mundo entero. El pesimista, por vicio de sus limitaciones, fabrica su propia desdicha; y en el grado en que fabrica, coopera además a la desdicha de todo el linaje humano.

En cada uno de nosotros predominan las características del pesimista o del optimista. Hora por hora estamos forjando nuestra propia dicha o nuestra propia desgracia, y en el grado

en que forjemos una u otra cooperemos a forjarlas también para todo el mundo.

Para que haya armonía, es preciso que una cosa esté en exacta relación con otra, ya que estar en relación con una cosa es estar en armonía con ella.

LA CAUSA SUPREMA DEL UNIVERSO

La causa primordial del Universo es Dios, el Espíritu de vida y poder infinitos que todo lo llena, todo lo anima y en todo a través de todo se manifiesta por sí mismo porque está en todas partes por esencia, presencia y potencia. Es el eterno e increado principio vital de que todo emana, por quien todo ha llegado a ser y continúa siendo. Si hay una vida individual, necesariamente ha de haber una fuente de infinita vida de la que aquélla emane; si hay una corriente de amor, necesariamente ha de haber un manantial inagotable de amor de donde aquél fluya; si la sabiduría existe, es necesario que brote de una vena inagotable de omnisciencia. Lo mismo puede decirse respecto a la paz, al poder y a las llamadas cosas materiales.

Por consiguiente, Dios es el Espíritu de vida y poder infinitos, procedencia y origen de cuanto existe. Dios crea, forma, rige y gobierna por medio de eternas e inmutables leyes y fuerzas el Universo que por todas partes nos rodea. Cada acto de nuestra vida está regido por esas leyes y fuerzas; las flores que vemos en las márgenes de los senderos, brotan, crecen, se abren y marchitan obedientes a leyes invariables, y a estas mismas leyes se sujetan los copos de nieve que al formarse, caer y derretirse, juguetean entre cielo y tierra.

Nada hay en el universo mundo sin su pertinente ley; en consecuencia, necesario es que superior a todo haya un legislador de mayor grandeza y poderío que las mismas leyes cuya causa es.

Aunque al espíritu de vida y poder infinitos que todo lo llena le llamamos Dios, de igual modo podríamos llamarle Bondad, Luz, Providencia, Ser Supremo, Omnipotencia, o darle cualquier otro nombre conveniente, pues no importa la palabra con tal que exprese la suprema causa universal en sí misma considerada. Así, pues, Dios es el infinito Espíritu que por sí solo llena el Universo, por Quien y en Quien todo existe y nada hay fuera de El.

Como dice San Pablo, "En Dios vivimos y nos movemos y tenemos nuestro ser". (Hechos de los Apóstoles 17-18).

Hubo y hay almas convencidas de que hemos recibido la vida de un soplo de Dios; pero esta creencia en nada se opone fundamentalmente a la de que nuestra vida es semejante a la de Dios, de suerte que son una misma esencia Dios y el hombre. Si Dios es el infinito Espíritu de vida, anterior a todo y de Quien todo emana, nuestro individualizado espíritu procede de esta Fuente inagotable, por medio del soplo divino. Si nuestro espíritu individual emana del infinito Espíritu que se manifiesta en la vida de cada individuo debe ser semejante en calidad a la Fuente de que fluye.

¿Cómo podría ser de otra manera? Pero importa prevenir todo error, considerando que no obstante ser afines la vida de Dios y la del hombre, la vida de Dios es tan inmensamente superior y trasciende desde tal distancia a la vida del hombre individual, que abarca además toda otra vida, y difiere de ella en cantidad y grado. ¿No evidencia esta explicación que ambas opiniones son verdaderas, que las dos son una y la misma y pueden explicarse por medio de una misma alegoría?

Figurémonos en medio del valle un estanque alimentado por inagotable manantial situado en la falda de la montaña. El agua del estanque es en naturaleza, calidad y propiedades, idéntica a la del inmenso depósito, su fuente.

Sin embargo, la diferencia está en que el conjunto de las aguas del depósito situado en la montaña es tan superior al de las del estanque del valle, que aquél podría alimentar sin agotarse un sinnúmero de estanques iguales al que alimenta.

Así sucede en la vida del hombre. Aunque como ya hemos dicho, nos diferenciamos del infinito Dios, anterior a todo, vida de todo y de Quien todo procede, recibimos la vida individual de su divino soplo y por lo tanto nuestra vida es en esencia la vida de Dios.

Si esto es así, ¿no se infiere que el hombre se aproxima a Dios en la misma proporción en que se abre su sér al divino flujo? Si es así, necesariamente se deduce que en el grado en que efectúe esta aproximación, recibirá poder y fuerzas divinas. Y si el poder de Dios no tiene límites, ¿cabrá negar que los límites del poder del hombre son los que él mismo se traza, por no conocerse a sí mismo?

RODOLFO W. TRINE.

EVOLUCION

En el actual estado de la cultura real, de la ciencia efectiva, la evolución es el fundamento determinante de todas las apreciaciones, ya sean estas en el campo físico, psíquico o espiritual.

Las teorías de los alquimistas del medio evo han sido ya demostradas prácticamente en los laboratorios de los físicos y químicos; día por día la ciencia experimental avanza, y en sus progresos no hace más que demostrar la realidad concepcional de los filósofos espiritualistas; con relación al átomo, punto de mira para los cientistas modernos, ya Demócrito, filósofo griego había dado el concepto pormenorizado de su estructura y naturaleza, considerándose su pensamiento durante mucho tiempo como simple utopía y hoy plenamente demostrado en el terreno experimental.

El moderno sabio Einstein con su **campo unificado** no ha hecho más que confirmar la doctrina filosófica que dice "todo está en todo, uno en todo y todo en uno". El esfuerzo de este sabio moderno se ha concretado en establecer una fórmula matemática que pruebe la realidad del concepto de los filósofos espiritualistas.

La evolución, tal como la entienden los espiritualistas cubre todos los campos, planos, mundos y en fin todos los modos de actuación de la potente universal. Dicen los maestros: "La vida duerme en el mineral, despierta en el vegetal, sueña en el animal y siente y piensa en el hombre". De ello podemos deducir que la evolución es el proceso de adaptación de la materia para la manifestación cada vez más perfecta de la vida, es algo que se realiza en proceso lento en tiempo y espacio, pero que puede ser apresurado este proceso por la consiente actuación del espiritualismo práctico llegándose en una vida de intenso trabajo a lo que siguiendo el ritmo común de la evolución, se requerirían cien vidas humanas, o más.

La reencarnación, reincorporación del alma humana en el proceso evolutivo, es algo absoluto e innegable, pues es lo único que nos muestra el por qué de las diferencias humanas y la razón justa de que unos nazcan con capacidades geniales por haber educado las facultades que les es propia en la anterior encarnación, y otros por no haber ningún esfuerzo definido, sean menos que mediocres.

El secreto de la evolución consciente está en el continuo esforzarse por adquirir capacidades, ejercitando las facultades de pensar y sentir, convirtiendo en actos los pensamientos y sentimientos.

Así la evolución tal como la entienden los Rosacruz es el proceso de mejoramiento de lo bueno a lo mejor, y de lo mejor a lo óptimo.

El punto de apoyo fundamental de la ley de la evolución, es la Causalidad, causas y efectos se siguen en correlación in-

mediata, como la sombra sigue al cuerpo, y como la rueda persigue al pie del caballo que conduce el carro.

La ley de causalidad es el fundamento sólido de toda actividad y el apoyo del acto evolutivo.

El odio engendra odio, la violencia trae como consecuencia la barbarie, al par que el amor produce amor y el sentimiento de fraternidad la unidad armoniosa de la humanidad, condición que nos es demasiado indispensable en los actuales tiempos que cursan; el Divino Rabbí de Galilea enseñó la ley del amor, como pricipio básico de su doctrina y la razón de ser del discipulado de aquellos que quisieran seguir el sendero por El trazado, "en que os améis unos a otros probaréis que sóis mis discípulos", esta es la enseñanza medular del Cristianismo, si tal espíritu se hubiera convertido en realidad, la humanidad no estaría pasando por las monstruosas como terribles tragedias en que actualmente se agita; cristianizar al mundo, hacer de cada corazón humano un sagrario de amor, es la labor fundamental de los verdaderos cristianos, de los seguidores reales de la doctrina predicada por ese Divino Mensajero de las edades que se llamó Jesús; esto es evolucionar verdaderamente en tiempo y espacio.

El proceso evolutivo se cumple rigurosamente, pero el trabajo de apresuramiento es el que realmente concierne a una humanidad comprensiva, racional y verdaderamente humana.

Usted lector amigo, que al posar sus ojos sobre estas páginas está constituyéndose en uno de los nobles eslabones de la cadena que ha de regenerar al mundo, dése exacta cuenta que no hay tiempo que perder y que cada instante de la vida debe ser dedicado enérgicamente a pensar rectamente y a obrar en consecuencia; toda energía mental y sensitiva que empleemos en forma desviada, para engendrar odio, envidia y pasiones de todo género, será una potencia perdida para el bien y empleada equivocadamente en aumentar el mal, y como la sociedad humana está unida en los principios creadores que la integran, el mal de uno será la tragedia de todos, así

como la tranquilidad de uno contribuirá a la armonía del conjunto.

Conociendo esta ley debemos proceder de tal manera que todas las energías creadoras del hombre sean empleadas para que se cumpla el mandato cristiano de "amáos los unos a los otros", amándonos podremos hacer de esta tierra un verdadero paraíso donde cada uno pueda cumplir el objetivo de la vida, que es el de crecer en amor y en conciencia, en sabiduría y en plenitud ideal, conducentes a la adquisición de la verdadera espiritualidad, cima del verdadero progreso.

Usted lector amigo puede contribuír eficazmente a la realización de esta magna obra de evolución consciente, si dedica a ello atención y contribuye a la divulgación de la sabiduría verdadera que estamparon en sus obras los espiritualistas Marden, R. W. Trine, Ramacharaka, Vivekananda, Max Heindel, Krum Heller, Annie Besant, Carlos Leadveateth, H. P. Blavasky, etc.

Si cada mes usted obsequia una obra espiritualista a algún joven, estará haciendo verdadera obra en pro de la regeneración humana. Ello si lo sabe entender, no implica ningún sacrificio, porque usted muchas veces gasta su dinero en consumir alcohol, en fumar cigarrillo y en otras ligerezas que a nada conducen, en cambio si divulga la literatura espiritualista ayudando a la juventud, contribuirá a colocar su grano de arena en el edificio de la sublimación y regeneración humanas.

"La acción demuestra la vida y prueba la existencia de la voluntad".

EL CRECIMIENTO ESPIRITUAL

Traducido del original en inglés, Lección Mensual para los estudiantes de The Rosicrucian Fellowship Non- Sectarian Church, Oceanside, California, en el mes de octubre de 1949 por A. P. D. Probasionista.

Entre más estudiamos la vida, su finalidad, su origen y destino, más nos damos cuenta de la verdad contenida en la máxima antigua, que dice: "La Analogía es la clave de los Misterios". La otra expresión de esta gran verdad es: "La Analogía es el Maestro de la Naturaleza". Uno de los más sabios de todos los Maestros espirituales, expresó el mismo pensamiento, en el ahora famoso axioma: "Como arriba es abajo". Esta fórmula de sabiduría nos enseña que hay un principio unificador fundamental en todas las manifestaciones de la vida. Es decir, la Norma Divina, de toda la vida manifestada, la cual se repite en cada uno de los planos. La repetición del diseño es evidente en todos los sectores de la naturaleza. Desde el átomo hasta los sistemas solares, y aún en las gigantescas galaxias del espacio, encontramos leyes y principios que gobiernan el conjunto de la vida y de la forma.

La comprensión de esta simplicidad y uniformidad en el plan del Supremo Arquitecto del Cosmos, puede sernos de un gran beneficio práctico en nuestra busca de conocimiento. Por ejemplo, con frecuencia se nos pregunta: "Qué constituye realmente el crecimiento espiritual?" Nuestra respuesta es que el crecimiento espiritual es similar o análogo al crecimiento físico. Las plantas y los animales crecen mediante la agregación de substancias físicas, en la forma de células nuevas. El crecimiento espiritual es también un asunto de acrecentamiento, de agregación de substancia. En la mayoría de nosotros, nuestros vehículos superiores carecen de forma y de densidad. Ellos son demasiado tenues y desorganizados para servir como instrumentos adecuados para la expresión consciente en los planos internos. Lo extraño del caso es que nuestro cuerpo físico, el cual es nuestro vehículo más denso, es el que está mejor organizado y más altamente desarrollado. Este cuerpo denso es nuestro vehículo más antiguo y mejor

coordinado; y por lo tanto somos versátiles y eficientes en los trabajos físicos más que en las actividades pertenecientes a los reinos superiores. Tenemos por ejemplo, un control muchísimo mayor de nuestro cuerpo físico del que tenemos de nuestros cuerpos mental y emocional. El equilibrio, la paz y el desarrollo cultural que anhelamos, son realmente cualidades espirituales, y estas tan solo se pueden adquirir al través del crecimiento, y del aumento actual en la densidad de nuestros cuerpos mental y emocional.

La extensión de la conciencia también, está en proporción con el tamaño de nuestros vehículos internos, ya que los cuerpos espirituales, desorganizados y tenues de los tipos raciales primitivos, son completamente inútiles como instrumentos de conciencia en los planos espirituales más elevados.

En nuestra literatura Rosacruz, se nos recuerda una y otra vez, sobre la necesidad de desarrollar nuestros "cuerpos anímicos", nuestro traje de bodas. Se nos dice que la construcción de este instrumento (el templo) es un requisito previo para todo desarrollo espiritual, que primero debemos tener un vehículo bien construído de los materiales de un determinado plano, antes de que podamos funcionar concientemente en él, y de que podamos realizar obra útil en ese plano. Más tarde tendremos que prestarle la debida atención a la construcción de nuestros cuerpos mental y emocional, de la misma manera como ahora nos esforzamos en construír nuestros cuerpos anímicos, cuerpos construídos de los materiales de la región etérica, la Nueva Jerusalén, la cual será nuestro campo próximo de expresión.

En esta forma vemos la Ley de la Analogía actuando, y el porqué el crecimiento espiritual es slmiiar al crecimiento físico. Ello implica un **aumento** de substancia. La repetición también es un factor importante en este proceso, pues es por medio de la repetición que se obtienen nuevos materiales los cuales se organizan para desempeñar una función específica.

Algunos estudiantes han preguntado: "Cuál es la relación entre esta mera agregación de substancia espiritual y las virtudes de las llamadas cualidades espirituales que observamos en algunos hombres y mujeres? Se nos ha enseñado que aún en el primer cielo, la región más alta del Mundo del Deseo, es una región de paz, de amor y de armonía. La belleza envuelve el paisaje allí, en forma semejante a un manto, y

la unidad de la vida toda es evidente, para todo el que concientemente funcione en este plano. Por lo tanto, cuando desarrollamos nuestros vehículos superiores en un determinado nivel, o densidad, venimos a ser más o menos concientes de esta belleza y armonía, y nos inclinamos a expresar estas cualidades en todo lo que hacemos. Por ejemplo: aquí está una mujer que es querida de todo el mundo, por su gracia y por su encanto. Se dice que ella es muy espiritual. Aunque ella puede no darse cuenta concientemente del amor y de la belleza de los mundos celestes, no obstante, debido a su cuerpo anímico altamente desarrollado y bien organizado, ella siente estas armonías celestiales en tal forma que ella no puede evitar expresarlas, siendo bondadosa y considerada con todo el mundo. Ella siente la unidad de toda la vida tan fuertemente, que ella no tiene otro deseo que hacer el bien, servir y ayudar a otros en todas las formas posibles.

Entonces nos damos cuenta de que las cualidades espirituales que admiramos en otros y que anhelamos poseer algún día, están basadas sobre la materia actual y sobre la organización de nuestros vehículos superiores. Se dice que los altos inciados y los Maestros de Sabiduría tienen "Auras verdaderamente inmensas", cuerpos anímicos, o vehículos superiores.

El vocablo "cuerpo-anímico", como se le usa en nuestra terminología Rosacruz, se refiere a ese vehículo interno, construído con los dos eteres superiores. En la próxima época, o sea en la Nueva Galilea, nosotros funcionaremos concientemente en este vehículo, precisamente en la misma forma como ahora encontramos expresión por intermedio del cuerpo físico denso. Desde luego debemos recordar, que mientras este cuerpo es construído de la substancia eterea, no obstante en nuestro estado actual, él sirve como un vehículo de conciencia en el Mundo del Deseo, en la misma forma como nuestros cuerpos densos por intermedio del cerebro y del corazón, actúan ahora como una base para la expresión del pensamiento y del sentimiento en el mundo físico.

Ahora es evidente que los modos y medios de aumentar el volumen de nuesros cuerpos anímicos debe ser encontrado y realizado si deseamos progresar espiritualmente. No obstante, no tenemos que buscar muy lejos. En una palabra, el hombre siempre ha conocido el proceso. Por lo menos al través de las edades religiosas, los conductores de todos los paises han enseñado la necesidad de una vida de servicio, mediante el trabajo desinteresado en beneficio de la familia, de la

tribu, o de la raza. Ellos no siempre han explicado por qué "dando a otros", aumentamos nuestra condición espiritual, y al efecto ellos siempre han sostenido que "nuestra única posesión permanente es lo que le damos a otros". Esta "dádiva", desde luego es la clave de todo progreso espiritual. Nuestra Filosofía Rosacruz, refuerza la admonición bíblica la cual enseña que "el servicio desinteresado prestado a nuestros semejantes, es el camino más corto, más seguro, y más lleno de goce que conduce a Dios".

Los estudiantes algunas veces preguntan, "Por cuanto que nosotros podemos aumentar considerablemente nuestros poderes físico y mental, sin tener en cuenta las consideraciones éticas, por qué debe el aspirante a la vida superior ser bodadoso, amable, y generoso, para desarrollar los poderes del espírutu?" Una respuesta parcial es dada arriba cuando decimos: "solamente lo que le damos a otros es nuestra posesión permanente". Una explicación más completa puede darse mediante el empleo de la "analogía". Por ejemplo, una de las leyes de la física establece que la "Acción y la Reacción son opuestas e iguales". Pero para ser más específicos, aquí está un joven quien descubre que su fortaleza física es completamente inadecuada. El necesita músculos muchísimo más grandes! Debido a esto él busca la ayuda de un entrenador físico. El está dictando un curso de ejercicios físicos progresivos, de una naturaleza más bien vigorosa. Y por cuanto su deseo de más fortaleza es muy grande, él persiste en sus esfuerzos hasta que él tiene éxito eventual en el desarrollo de musculos considerablemente más grandes, y de una fortaleza mayor. Sinembargo, en el curso de su entrenamiento, él aprendió un hecho significativo a saber, y es el de que él no desarrolló "músculo" durante su período de ejercitamiento. En realidad él destruyó tejidos musculares a una gran velocidad, mientras que él se ejercitaba. Fue durante los períodos de descanso, o entre los intervalos que el actual desarrollo tuvo lugar. Su entrenador explicó eso, a causa de las exigencias que él hizo de sus músculos, el esfuerzo intenso requerido para ejecutar todo aquello de naturaleza rutinaria, por así decirlo, vino en su ayuda y contribuyó a construír tejidos más grandes y más fuertes, en un esfuerzo para disminuír los esfuerzos desusuales y los pesos que estaban siendo colocados sobre su cuerpo. De este modo nuestro atleta de aspiraciones aprendió que fué solamente dando de su fortaleza y de su energía, que él pudo construír músculos más grandes y más fuertes.

Y del mismo modo es en los asuntos que atañen al espíritu. Esto ha sido la sustancia de todas las enseñanzas religiosas. Debemos dar desinteresadamente, si deseamos alcanzar las cumbres. Y es a nosotros mismos a quienes debemos darnos, por nuestro afecto, por nuestros sentimientos y por nuestras energías, ya que "la dádiva sin el dador no tiene valor". Al principio esto puede ser posible únicamente como un sentido del deber, pero pronto serviremos y daremos de nosotros mismos, debido al regocijo que ello nos produce. Los primeros esfuerzos del "constructor de músculos", fueron muy dolorosos, y ellos exigieron gran fortaleza, pero él pronto alcanzó el estado, en donde esto era un goce positivo manifestar sus energías en la conquista. La Felicidad misma, parece estar basada en "dar". Oímos hablar de los "resplandecientes", de los "radiantes", en los planos superiores, y pensamos de ellos, como seres radiantes de felicidad. De esto no puede haber duda, pero nosotros debemos recordar que ellos son radiantes debido a que ellos "irradian", y de que ellos dejan constantemente fluír su luminosidad. El hombre fuerte ama también, expresar su fortaleza y energía, ya que aquí como en cualquier otro departamento de la vida, la reacción de dar se manifiesta en alegre felicidad.

Algunas escuelas de metafísica, nos enseñan que en espíritu, el hombre ya es perfecto, y que solamente tenemos que ponernos en contacto con este ser superior, para conocer y actualizar la perfección. Estamos de acuerdo en que está bien buscar siempre el consejo de nuestro YO superior, pero se nos ha enseñado que solamente en forma **potencial**, somos perfectos espiritualmente. Si el triple espíritu fuera perfecto, no habría necesidad de este peregrinaje al través del desierto. Por medio de nuestras actividades aquí en el triple cuerpo nosotros extraemos o liberamos la "esencia de la energía", la cual es amalgamada en el triple espíritu, y únicamente así podemos llegar a ser semejantes a Dios. El equilibrio, la cultura, el encanto, que todos buscamos no son el producto de la perfección física. Estas son cualidades espirituales, y deben buscarse al través de disciplinas éticas o religiosas. Tenemos otro incentivo al esfuerzo espiritual, cuando recordamos que "el poder espiritual es mucho más grande que el poder mental, en la misma forma que el poder mental es más grande que el poder físico".

VITAMINAS Y SU USO EN LA ALIMENTACION DIARIA

VITAMINA A - Para mantener sana la vista, el fortalecimiento y formación de los músculos, conservando el cuerpo fuerte y sano, necesitamos consumir:

Leche, mantequilla de leche y de cacao, chocolate, crema, yemas de huevo, tomates, miel, etc.

VITAMINA B - Para resistir a la fatiga y a las enfermedades, obtener gallardía, gracia y magnetismo personal y estar a salvo de nerviosidad e irritaciones, necesitamos consumir los valores nutritivos contenidos en las siguientes materias alimenticias:

Cereales íntegros, arroz con su película, maíz natural, leche, naranjas y otras frutas y legumbres como espinacas, etc.

VITAMINA C - Para evitar enfermedades como la piorrea, afecciones de la piel, inflamaciones en la boca, etc., debe comerse lo siguiente:

Limones, naranjas, limas, toronjas, jugo de tomates, piña, manzanas, peras, uvas, col, lechuga, cebolla, ajo, etc.

VITAMINA D - Para fortificar los huesos, las uñas, el cabello, etc., conviene ingerir:

Mantequilla, leche, crema hecha de mantequilla de cacao, nuez, miel, yema de huevo, dátiles, higos, aguacates, alcachofas, etc.; así como tomar moderados baños de sol.

VITAMINA E - Para aumentar el vigor viril procreativo y fortalecer el cerebro, conviene comer:

Germen de trigo, maíz, arroz entero, alfalfa, carnes sin grasa, quesos, etc.

NOTA: En síntesis, los más altos concentrados vitamínicos, los encuentra en los alimentos siguientes:

Alfalfa (se toma en infusión), berros, espinacas, perejil, zanahoria, ciruelas secas, banano, leche sin descremar, almendras, maní, cebolla, ajos y maíz amarillo.

Por su bienestar personal y consecuencialmente el de la raza, use y propague el uso de alimentos vitamínicos.

FRATERNIDAD ROSACRUZ ANTIGUA

Apartado 1416 - Bogotá - Colombia.